

Capítulo III

Los Códigos de Convivencia Escolar

3.1 Definición

Un código es cualquier recopilación de reglas o preceptos sobre una materia, aun sin ser estrictamente jurídica¹⁰⁹. En consecuencia, un código de convivencia escolar es una recopilación de reglas creadas en la escuela para normar sobre las relaciones entre todos los miembros de la comunidad educativa¹¹⁰, con el objetivo de incidir en el desarrollo integral de sus estudiantes, su cuerpo docente, los padres de familia y el personal administrativo.

El Ministerio de Inclusión Económica y Social lo define como “un instrumento que tiene como propósito el fortalecimiento y el desarrollo integral de los actores de la comunidad educativa conformada por docentes, estudiantes y familias, en el ejercicio de sus obligaciones y derechos, calidad educativa y convivencia armónica”.¹¹¹

Mientras que, el Consejo de la Niñez y Adolescencia define al Código de Convivencia como “la creación y adecuación de los estilos de convivencia, para plantear proyectos flexibles y capaces de retro alimentarse creativamente a través del aporte y cuestionamiento de todos los integrantes de la comunidad educativa. Es un conjunto de principios, que enfocados en la Doctrina de la Protección Integral, orientan los comportamientos personales y sociales en la búsqueda de una convivencia armónica en democracia”.

El mismo Consejo indica que el código de convivencia sirve para “generar las condiciones institucionales necesarias para garantizar la trayectoria escolar de los niños, niñas y adolescentes, aplicando un criterio inclusivo y posibilitar la formación de los estudiantes en las

¹⁰⁹ CABANELLAS, Guillermo. Diccionario Jurídico Elemental. Pág. 73

¹¹⁰ Según el Art. 15 Proyecto de Ley Orgánica de Educación Intercultural, inciso primero, comunidad educativa se define como “el conjunto de actores directamente vinculados a una institución educativa determinada, con sentido de pertenencia e identidad, compuesta por autoridades, docentes, estudiantes, madres y padres de familia o representantes legales y personal administrativo y de servicio”.

¹¹¹ Noticias Ministerio de Inclusión Económica y Social
http://www.mies.gov.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=1210&catid=8:noticias&Itemid=28
Acceso: 29 de octubre de 2010

prácticas de la ciudadanía democrática, mediante la participación responsable en la construcción de una convivencia holística en los establecimientos educativos.”¹¹²

Finalmente en cuanto a la naturaleza del código de convivencia, este es un instrumento público, por lo cual todos los ciudadanos, incluso no siendo miembros de la comunidad educativa, pueden acceder al código de convivencia de la institución que fuere de su interés¹¹³.

3.2 El Reglamento Interno y el Código de Convivencia Escolar ¿Cuál es el Instrumento Apropriado para Regular la Vida Escolar?

El paso de un reglamento interno a la construcción de un código de convivencia, puede ser confuso porque al primero se lo sataniza porque ha sido utilizado como símbolo de represión de los adolescentes en los colegios durante décadas, y por lo tanto se entiende que debe ser eliminado; sin embargo en opinión de Juan Carlos Congo, técnico de los Códigos de Convivencia dentro del CNNA, ambos instrumentos deben coexistir, él explica que el código de convivencia es de contenido humano, mientras que el reglamento es de contenido administrativo, caracterizándose el primero por el procedimiento y los actores que participan en su elaboración, mientras que todo lo demás, todo lo administrativo lo relativo a la gestión de la institución y al proceso de aprendizaje corresponde regular en el reglamento interno.

El acuerdo de convivencia escolar, las normas de convivencia, se diferencian del reglamento interno en que este es un instrumento de imposición vertical, creado por adultos, de acuerdo a su perspectiva de disciplina y obediencia, para ser cumplido solo por los estudiantes. Se diferencian ambos instrumentos en que el código de convivencia desde el inicio cuenta con la participación de los estudiantes, ellos aportan en la elaboración de las normas, hablan de los temas que deben estar regulados en el código, opinan sobre sus derechos; mientras que en el reglamento interno los estudiantes solo se informan de sus obligaciones disciplinarias en el recinto escolar.

Para José Luis Hidalgo el código de convivencia no debe contener juicios, el código debe hablar de situaciones productivas, guiar a los procesos constructivos, fundamentos, bases y

¹¹² Noticias Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia. Acceso: 29 de octubre del 2010
http://www.cnna.gov.ec/pages/interna_noticias.php?txtCodiNoti=359

¹¹³ Art. 17 Acuerdo 182

principios, no simplemente soluciones a una situación determinada dentro del colegio y el reglamento interno debe coexistir en una forma simbiótica con él. Las consecuencias para la falta de aplicación y cumplimiento del código de convivencia según Hidalgo, no deben estar en el mismo código, sino en una instancia aparte; mientras que Congo dice que en el código deben contenerse los mecanismos para restituir la norma, el derecho, el compromiso adquirido en la construcción del código.

La experiencia española, y nos fundamentamos en el Decreto 15/2007 de la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid, presenta a las normas de conducta como elaboradas por el equipo directivo y aprobadas por el consejo escolar de la entidad educativa, mientras que el Reglamento de Régimen Interior como un instrumento elaborado por toda la comunidad educativa; ambos instrumentos son necesarios para la gestión de la escuela, coexisten y deben ser cumplidos por los miembros de la comunidad educativa.

En conclusión no es lo mismo un reglamento interno, que un código de convivencia, independiente de cómo se los llame, en un colegio deben existir dos instrumentos normativos, que se complementan para crear el ambiente armónico, protector, seguro y favorable para la convivencia de las personas que en él se desarrollan. Ambos instrumentos deben ser claros en cuanto a sus contenidos, uno debe ser creado por toda la comunidad educativa, mientras que el otro debe ser creado por las autoridades del mismo, en ningún caso deben existir disposiciones contradictorias entre las normas; tanto el reglamento como el código son herramientas necesarias para garantizar a los estudiantes el goce del derecho a la educación de acuerdo a las disposiciones constitucionales y legales vigentes en todo el territorio nacional.

3.3 Origen de los Códigos de Convivencia Escolar en Ecuador

En Ecuador los códigos de convivencia aparecen como una política educativa en el acuerdo ministerial 1962 publicado en el Registro Oficial 151 de 20 de Agosto de 2003 siendo una iniciativa de la autoridad educativa nacional para promover la convivencia armónica en los centros educativos del país.

El acuerdo ministerial 1962 inicia el proceso de análisis y reflexión sobre los reglamentos, el clima escolar, las prácticas pedagógicas y disciplinarias y los conflictos internos y su incidencia en los niveles de maltrato y deserción estudiantil.

Este acuerdo dice que los reglamentos de las instituciones se elaboran o se han elaborado sin tomar en cuenta la normativa constitucional, ni el código de la niñez y adolescencia; no existe consenso ni se pretende un entendimiento al momento de establecer procedimientos disciplinarios, sistemas de calificación y de evaluación de conocimientos. Considera que no ha existido una participación activa y establece que todas las instituciones educativas deben elaborar los códigos de convivencia.

Posteriormente se publica el Acuerdo Ministerial 182 de 22 de Mayo del 2007, el cual contiene el instructivo para la elaboración de los códigos de convivencia en todas las instituciones educativas del país. En la actualidad existe un proyecto de acuerdo ministerial para reemplazarlo, este proyecto fue desarrollado por el Sistema Descentralizado de Protección Integral a la Niñez y Adolescencia y contiene una caja de herramientas metodológicas para el desarrollo de la sensibilización para la elaboración del código de convivencia, sin embargo por la inestabilidad política y la burocracia no ha sido aprobado por el Ministerio de Educación hasta la presente fecha¹¹⁴.

El Acuerdo Ministerial 182, que sirve de instrumento para la ejecución del Acuerdo 1962 nos brinda un marco de acción para la creación y aplicación de los códigos de convivencia. En este encontramos una definición de los mismos, sus objetivos, y la enumeración no taxativa de derechos y responsabilidades de estudiantes, profesores y padres de familia, incorpora ciertos

¹¹⁴ Entrevista con Juan Carlos Congo

principios que deben guiar la construcción de los códigos de convivencia, y las responsabilidades de directores y rectores de la institución educativa.

3.4 Objetivos de los Códigos de Convivencia Escolar

Uno de los objetivos de los códigos de convivencia es reconvertir a la escuela en un espacio contenedor para el adolescente, que potencie su resiliencia y que sea un factor preventivo de otros comportamientos que puedan afectar su integridad física, psicológica, emocional. Para favorecer la resiliencia deben crear espacios de participación y diferentes grados de participación.

Los códigos de convivencia y su proceso de creación pretenden beneficiar a la comunidad educativa, fomentando el desarrollo integral de todos sus miembros al fortalecer el ejercicio de sus derechos y obligaciones, teniendo como resultado el mejoramiento de la calidad educativa del centro y la creación de relaciones armónicas dentro de este. El marco de respeto en que se desenvuelve este proceso además ayuda al cumplimiento del proyecto educativo.

3.5 Justificación de los Códigos de Convivencia

La norma no debe reprimir, debe construir; el código de convivencia es una herramienta para la construcción de identidades, de habilidades sociales, de valores, una herramienta para la difusión de derechos. Las normas de convivencia surgen de pactos, de negociaciones y compromisos entre los distintos actores de la escuela, adquiridos en un proceso de diagnóstico y por la aparente necesidad de cambio del clima escolar en la institución a la que pertenecen.

¿Cuál es la utilidad del código de convivencia? ¿Que nos aportan las normas o acuerdos de convivencia en la vida escolar? el Programa de Convivencia Escolar en Argentina en sus cuadernillos para la renovación de los acuerdos de convivencia nos recuerda que “las normas de convivencia escolar no tienen sólo un propósito legal; buscan educar y socializar...No sólo cumplir las normas enseña sino que también lo hace el participar en su construcción”;¹¹⁵ lo que nos dice el Programa de Convivencia Escolar en Argentina se resume en que yo aprendo

¹¹⁵Lic. Mariela Chiaverano Normas de Convivencia. Renovación del Acuerdo Normativo sobre Convivencia Escolar.Ministerio de Educación y Programa de Convivencia Escolar. Argentina. Cuadernillo N°1 Pág. 6

la norma cuando creo una norma; yo aprendo a vivir en comunidad, cuando soy participe de su creación, y puedo participar en ella activamente; aprendo porque soy oído y los demás toman en cuenta mi opinión. Yo cumplo mis deberes porque aprendí que así respeto los derechos de otras personas y porque yo cumplo sus derechos, es su deber respetar los míos, tengo un sentido de la corresponsabilidad.

María Gabriela Moncayo, en un artículo sobre los códigos de convivencia¹¹⁶, realiza un paralelismo sobre lo que hacen y lo que no hacen los códigos de convivencia, el cual considero muy esclarecedor y reproduzco a continuación:

Tabla 2. Paralelo de los códigos de convivencia.

¿Qué hace un Código de Convivencia?	¿Qué no hace un Código de Convivencia?
<ul style="list-style-type: none"> • Enfatiza en la socialización de normas. • Condena la falta, no a la persona. • Afianza la práctica de actitudes positivas como la confianza, la tolerancia y el respeto. • Favorece las relaciones interpersonales. • Genera condiciones para un ambiente favorable. • Educa en la libertad y la responsabilidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Enfatiza en la imposición de normas. • Condena a la persona que cometió la falta. • Provoca reacciones negativas como el rechazo y la murmuración. • Obstaculiza las relaciones interpersonales. • Perturba la armonía de un ambiente favorable. • Estimula la rebeldía y la irresponsabilidad.

Fuente: Moncayo, Gabriela. Códigos de convivencia.

http://www.planamanecer.com/recursos/docente/bachillerato/articulos_pedagogicos/noviembre09/codigos_de_convivencia.pdf

¹¹⁶ http://www.planamanecer.com/recursos/docente/bachillerato/articulos_pedagogicos/noviembre09/codigos_de_convivencia.pdf Acceso: 29 de Octubre de 2010.

3. 6 El Colegio: Ámbito de Aplicación de los Códigos de Convivencia

En Ecuador, la educación secundaria tiene dos ciclos, el básico y el diversificado, niveles que abarcan la escolarización de las y los adolescentes desde los 12 a los 17 años; el espacio físico se llama colegio, y aunque la infraestructura y cobertura del servicio educativo es importante en cuanto al ejercicio y garantía de este derecho fundamental, nos enfocamos en el presente estudio en el colegio como el ámbito de aplicación de los códigos de convivencia, y como un lugar propicio para el desarrollo integral de los adolescentes, un lugar en el que se crean subjetividades, donde se dan los procesos cognoscitivos correspondientes a la adolescencia¹¹⁷.

¿Qué es un colegio? Es una réplica de la vida en sociedad, en donde encontramos clases y aulas, ahí se transmiten conocimientos, es el lugar en el cual transcurre la mayor parte de la vida de los niños, niñas y adolescentes, por ello tiene sentido la propuesta de Juan Carlos Torrego y Juan Manuel Moreno en “Convivencia y Disciplina en la Escuela” cuando dicen que tiene que existir una práctica de crear normas para la clase en particular, y consecuentemente la clase participa en un proceso posterior de elaboración de normas para toda la comunidad educativa¹¹⁸.

Alejandro Reyes cuando habla de aquellos sujetos, que acuden a la escuela secundaria, las y los adolescente, conceptualiza al colegio y aporta con la siguiente idea,

“Las escuelas secundarias son espacios de vida adolescente caracterizados porque en ellos se da un cruce de culturas y sentidos; una relación múltiple y compleja entre adolescentes e instituciones educativas que configura una vida cotidiana y una cultura escolar donde ellos actúan e interactúan, donde conforman distintas comunidades emocionales, construyendo umbrales de adscripción simbólicos que los integran a ciertos grupos de subjetivación, redefinición y resignificación que el sujeto está viviendo y desde donde, a partir de la experiencia escolar y adquisición de conocimientos, valores, actitudes y habilidades promovidos por el currículo y por las interacciones con los otros adolescentes, con los demás miembros

¹¹⁷ Encontramos una descripción sobre el ámbito de aplicación del código de convivencia, y qué tipo de relaciones serán reguladas por este, en el informe de Daniel Filmus, “Enfrentando la violencia en las escuelas: un informe de Argentina”, quien describe que: “El medio ambiente escolar estaría constituido por distintas dimensiones: 1- ecológicas (condiciones físicas y donde está ubicado el colegio y cómo ello actúa sobre la conducta en la escuela); 2- de la estructura organizativa (cantidad de profesores, tamaño de la escuela – en personal-); 3- económico-sociales, familiares y personales de los alumnos; 4- escenarios de conducta (ambiente físico y social); 5- recompensas y castigos; 6- clima social de la escuela y el aula.” (Pág. 36 - en Violência na Escola: América Latina y el Caribe Miriam Abramovay.)

¹¹⁸ Los autores en su obra presentan una metodología para crear los acuerdos de convivencia en el aula, y para crear los acuerdos de convivencia para toda la escuela.

de las comunidades escolares y con la propia institución, se contribuye a la constitución heterogénea de la condición adolescente”.¹¹⁹

¿Y si no solo se trata de aportar en la formación académica de la persona, para qué sirve el colegio? El colegio y la vida escolar son un factor de resiliencia, un lugar de escape cuando la violencia se da en el hogar, en el lugar de trabajo, o en la comunidad. El colegio es el lugar de pertenencia de los estudiantes; José Luis Hidalgo, profesor de secundaria de un colegio particular de Quito, y Alejandro Reyes, mexicano máster en ciencias sociales, hablan de *identidad*, recordemos que Krauskopf y Dulanto al conceptualizar la adolescencia nos expresan sobre el proceso de formación de la identidad adolescente.

Coincide Juan Carlos Congo, técnico del CNNA, en que los acuerdos de convivencia se trabajan desde abajo hacia arriba, de lo particular a lo general, él dice que los acuerdos de convivencia se trabajan desde adentro en contra posición al reglamento interno, donde la norma llega desde afuera. Haciendo referencia al concepto de disciplina en el aula utilizado anteriormente¹²⁰, las normas de convivencia que se escriben en el aula, son aquellas que los estudiantes en su relación con el profesor, consideren que sirven para apoyar el proceso de enseñanza – aprendizaje, son aquellas que permiten disfrutar de su derecho a la educación, y sus medidas correctivas son aquellas que les enseñan sobre su error, sin causarles dolor o sufrimiento.

3.7 Contenido de los Códigos de Convivencia

El código de convivencia debe contener únicamente los acuerdos de la comunidad educativa para mejorar la convivencia escolar, los cuales son la solución que esta propone para resolver los problemas encontrados en la fase de diagnóstico institucional. Juan Carlos Congo, revela que el acuerdo de convivencia no se realiza en función del actor en la comunidad educativa, es un compromiso en función del problema encontrado y que debe independientemente de quien sea el actor, enfocarse en solucionar el conflicto en orden al favorecimiento de la convivencia escolar armónica.

¹¹⁹ En referencia a la Escuela, la socialidad y los aprendizajes REYES JUÁREZ, Alejandro. *Adolescencias entre muros. Escuela Secundaria y la construcción de identidades juveniles*. FLACSO México. México, 2009. Pág. 153

¹²⁰ Ver la disciplina escolar en el capítulo 2.

El Servicio de Paz y Justicia SERPAJ Ecuador, brinda una guía para el contenido del código de convivencia, porque como lo hemos dicho, el código no es lo mismo que un reglamento interno, y tampoco debe repetir los asuntos que regula el reglamento interno, SERPAJ Ecuador dice lo siguiente:

“la complejidad del código de convivencia dependerá de la madurez y la capacidad de los actores para asumir el proceso...Un código de convivencia no es mejor que otro porque tenga muchos artículos; será mejor el que se construya con la mayor participación de todos los actores, logre plasmar los intereses, necesidades y problemas de la comunidad educativa entera y se constituya en un verdadero instrumento para forjar nuevas relaciones humanas en el aula.”¹²¹

Los códigos de convivencia deben contener mecanismos de exigibilidad de derechos dentro de la institución educativa, el cumplimiento de derechos de la comunidad educativa debe ser un compromiso de todos, no un simple discurso de los representantes de la comunidad, ni de las autoridades de la institución educativa frente a autoridades educativas del gobierno local o nacional.

3.8 Redacción del Código de Convivencia

Al momento de redactar un código de convivencia es importante recordar que son normas propositivas, deben estar escritas con un lenguaje sencillo y afirmativo, de fácil entendimiento para cualquier persona, los acuerdos no deben infundir temor, ni imponer la obediencia de las normas y de los adultos.

¿Entonces cómo son las normas del código de convivencia?, SERPAJ continua describiéndolas, ellas deben ser:

- “Claras y concretas, no dejar nada sobreentendido.
- Realizables, adaptadas a las necesidades y a la realidad.
- Sostenibles: coherentes y aplicables.
- Generales: para todos y todas quienes forman parte de la comunidad educativa.
- Revisables: no son fijas ni eternas, deben responder a las necesidades
- Redactadas en positivo: no prohibir
- Consensuadas: fruto del diálogo y del acuerdo

¹²¹ SERPAJ-E. Códigos de Convivencia y Cultura de Paz. Herramienta Metodológica. Quito, 2007. Pág. 22

- Pocas: no hacer demasiadas normas.”¹²²

El código de convivencia debe reflejar a la comunidad que regula, por tanto tiene sentido que en los colegios interculturales bilingües, la redacción del código sea primero en el idioma de la población mayoritaria de la comunidad educativa, sea kichwa o shuar, por ejemplo, y también en castellano.

3.9 Estructura de los Códigos de Convivencia

Basándonos en el Acuerdo Ministerial 182, la estructura de un código de convivencia es la siguiente:

a) Datos Generales: Son los generales de ley, el código de convivencia debe mencionar quienes son los representantes de la comunidad educativa, autoridades, la población escolar especificada por género y número, la ubicación geográfica del establecimiento educativo, y la fecha en que se realizó el código, es decir desde cuando está en vigencia.

b) Antecedentes y Justificación: El principal antecedente es el diagnóstico realizado en la institución, donde se refleja cuál es el estado de cumplimiento de derechos, la calidad educativa, el tipo de relaciones que se manejan en el colegio, y la justificación es precisamente el resultado del diagnóstico, los conflictos identificados que requieren atención y una solución integral por parte de la comunidad educativa. Se debe describir el proceso de creación, desde que se instituyó el comité de redacción, el proceso de sensibilización, la recolección de propuestas, y la participación de la comunidad en la creación del código.

c) Objetivos Generales y Específicos: Los objetivos deben explicar cuál es la finalidad del código de convivencia en su institución, para que se implementa el código, definen la meta, el norte del código

d) Código de Convivencia: En esta parte se redactan los acuerdos y compromisos a los que llegaron todos los miembros de la comunidad. Esta sección contiene el articulado correspondiente con los derechos, deberes, responsabilidades, sanciones, procedimientos de evaluación, y procedimientos en caso de interrupción de las normas de convivencia, todo

¹²² Ibid. Pág. 22

aquello que en palabras de Juan Carlos Congo, se refiera las relaciones humanas, que tenga un contenido social.

e) Firmas y anexos: Los miembros de la asamblea que aprobó el código de convivencia, y la comisión redactora deben firmar el documento final, al cual se deben anexar el diagnóstico, y otros instrumentos que hayan utilizado en la recopilación de información y redacción del código, que fueran trascendentales para la socialización del mismo.

3. 10 Sujetos de los Códigos de Convivencia

El Consejo de la Niñez y Adolescencia dice que los códigos de convivencia son un proceso de construcción colectiva, en el cual toda la comunidad educativa puede participar.¹²³ De acuerdo a la definición de comunidad educativa revisada anteriormente son sujetos de derechos y deberes, actores principales y pactantes en este proceso: los estudiantes, los docentes, los padres de familia, las autoridades y el personal administrativo y de servicios.

Los derechos y responsabilidades de cada miembro de la comunidad educativa se encuentran entre los artículos tres a ocho del Acuerdo 182, obviamente también se aplican los deberes y derechos contenidos en el reglamento a la ley orgánica de educación vigente, los previstos en el código de la niñez y adolescencia, y la Constitución.

3.10.1 Los Estudiantes

Se ha planteado en el inicio de la presente investigación, una breve descripción de la adolescencia, por lo que aquí solo queda decir que los y las adolescentes que asisten al colegio, comúnmente conocidos como estudiantes, alumnos, educandos; tienen que ser corresponsables con ellos mismos, mientras que los adultos los visibilizan como sujetos de derechos, ellos también deben visualizar a sus pares y a los adultos con quienes conviven como sujetos de derechos; la armonía en el aula requiere de una empatía de los adolescentes con sus profesores, y con sus compañeros a pesar de no ser amigos. Aquí es cuando pasamos de la tolerancia (que implica una invisibilidad del individuo en la sociedad) al buen trato

¹²³ Documento para la elaboración de los códigos de convivencia CNNA

(donde consideramos a la persona por sus diferencias y particularidades respecto a nosotros mismos). Los estudiantes tienen el derecho a ser oídos y participar activamente en la construcción del código, pero también tienen derecho a abstenerse de participar porque no se les puede obligar a hacer algo que no les interesa o les incomoda, sin embargo esa abstención no implica obstaculizar y generar conflictos en el aula o en el centro educativo, ellos están manifestando su voluntad de no participar por cualquier causa que sea, está siempre será válida en cuanto no sea porque otra persona coarte su voluntad y no le deje participar.¹²⁴ Transformar a los niños en seres autónomos es darles acceso a tres aspectos de reglas para la vida en comunidad: hacer las reglas, aplicar las reglas, y hacer justicia.¹²⁵ Estos tres aspectos, son compatibles con la evolución de las facultades de los niños, niñas y adolescentes, porque la madurez no está ligada al proceso biológico de desarrollo, pero de acuerdo a su nivel de comprensión está en capacidad para ejercer sus derechos y para acordar reglas y parámetros de actuación y para exigir su cumplimiento y/o restitución cuando se han pasado por alto.

3.10.2 Los Profesores y Autoridades

¿Cuál es el rol de los profesores? Definitivamente no es solo enseñar y transmitir conocimientos sobre ciencias y arte, los docentes tienen una función muy importante que es el acompañar, guiar, apoyar al adolescente en la búsqueda de su identidad, en su formación como seres humanos y ciudadanos; con ellos, los profesores, empieza y termina el buen trato. Su rol en la construcción de los códigos es participar en el diagnóstico, motivar la participación de sus educandos en cada fase del código, escuchar y resolver las dudas de ellos y de los padres de familia al abordar los conflictos del aula, y los compromisos adquiridos para terminar con ellos.

En general, “la misión del educador es dar a niños y jóvenes la habilidad de determinar reglas por ellos mismos, o de negociar con los adultos ciertos derechos”¹²⁶.

¹²⁴ La CRE en el artículo 66 numeral 12, de los derechos de libertad, garantiza el derecho a la objeción de conciencia, además la participación se caracteriza por ser un proceso voluntario, al momento en que se obliga a los estudiantes a participar en la construcción del código de convivencia, se desvirtúa este espacio de diálogo, y entendimiento intergeneracional, se pierde el propósito de los códigos.

¹²⁵ MULLER, Jean – Marie. Non- Violence in Education. UNESCO. Paris, 2002. Pág 56.

¹²⁶ Ibid. Pág 56.

Las autoridades de la institución educativa, tienen la responsabilidad de dar todos los recursos necesarios para la construcción del código, quienes ejerzan la dirección de la escuela deben liderar este proceso, deben mostrar apertura a la participación y opiniones de los demás actores en cuanto a la gestión del colegio y del proceso educativo. Son quienes más deben estar abiertos al diálogo y quienes más deben ejercer la empatía para lograr el equilibrio y no abusar de su poder en las relaciones con la comunidad educativa, son el principal referente en cuanto al ser democrático en este espacio ciudadano.

3.10.3 Los Padres de Familia

¿Que se espera de los padres de familia en la elaboración de los códigos de convivencia?

Lo básico, que se involucren en la educación de sus hijos y no deleguen todo el proceso a la escuela, que aporten en la formación en valores, y habilidades sociales de sus hijos, que al igual que los maestros no solo se preocupen por el desempeño académico, sino por las capacidades que adquieren sus hijos en la escuela para vivir en una sociedad democrática.

3.10.4 Género e Interculturalidad en el Código de Convivencia Escolar

Ecuador es un Estado plurinacional e intercultural, compuesto por diferentes comunidades, pueblos, nacionalidades, en consecuencia quienes asisten a los colegios pertenecen a las diversas nacionalidades indígenas, al pueblo afro ecuatoriano y al pueblo montubio. Concurren también al colegio, adolescentes de diferente orientación sexual, migrantes de distintos puntos del país, o de otros países, adolescentes inmersos en culturas urbanas (*metaleros, punkeros, skaters, reggaetoneros, hoperos, etc*); lo que hace al colegio un espacio de interacción intercultural por excelencia. El código de convivencia debe ser elaborado con la participación de sus representantes, lo ideal es que cada cultura participe en relación a su población, procurando que por lo menos uno de sus miembros sea un portavoz sobre sus necesidades, inquietudes y compromisos para lograr la armonía en el colegio; su participación enriquece este proceso, e implica el ejercicio de la tolerancia.

Los sujetos que participan en la construcción de un código de convivencia son hombres y mujeres, ya sean estudiantes, autoridades, docentes, o padres y madres de familia; ambos deben ser representados en igualdad. La equidad de género que propugna la CRE, tratados

internacionales, el Proyecto de Ley Orgánica de Educación Intercultural, el Código de la Niñez y Adolescencia, deben ser una realidad practica y no solo un tema para sensibilizar en la construcción del código. Si la disparidad, el irrespeto entre géneros, es la causa del conflicto en la convivencia dentro del colegio, entonces los compromisos realizados por los mismos sujetos en el código deben tener como norte el promover el respeto, la equidad, entre hombres y mujeres, con cada acción, desde la participación en la clase, hasta las actividades que comparten en la hora del recreo.

3. 11 Procedimiento para Elaborar un Código de Convivencia Escolar

Según el Acuerdo Ministerial 182, para elaborar un código de convivencia tenemos los siguientes pasos:

Tabla 3. Pasos para elaborar el código de convivencia.

1.	Conformación del Comité de Redacción en el establecimiento educativo.
2.	Elaboración del diagnóstico institucional (realidad socioeconómica, psicopedagógica, y normativa).
3.	Elaboración del documento base del Código de Convivencia.
4.	Presentación del Documento base para su conocimiento, estudio y trámite de aprobación en asamblea. (Etapa de sociabilización con la comunidad educativa)
5	Redacción del documento final (si han existido observaciones en la etapa de socialización)
6.	Aprobación del código de convivencia escolar
7.	Ejecución del Código de convivencia.
8.	Seguimiento y revisión del Código de convivencia.

Fuente: Acuerdo Ministerial 182

Una observación en cuanto a la conformación del comité de redacción, es que el Acuerdo 182, establece que los estudiantes estarán representados por el gobierno estudiantil del colegio, pero si es así, en realidad no hay una verdadera participación del estudiantado, no está mal que exista la representación en el gobierno estudiantil, pero aparte de esta, elaborar el código de convivencia es una oportunidad para que estudiantes que necesitan opinar, que necesitan

proponer sus ideas, que desean ser escuchados e incidir en la convivencia armónica de su colegio, lo hagan, y el acuerdo 182 por tanto es excluyente.

El diagnóstico institucional es básico para la formulación de los acuerdos de convivencia, primero necesitamos saber que está mal, cuál es el origen del conflicto de convivencia, que es lo que rompe el equilibrio en las relaciones de la comunidad educativa; una vez determinada la causa es momento de proponer soluciones, ¿cuál es el aporte de cada miembro de la comunidad educativa para su solución? Todas las opiniones e ideas son válidas, hasta a través de discusiones llegar a un acuerdo, y sobre este se realiza un pacto, todos concuerdan en que estos mecanismos, estos pasos cumplidos fielmente por la comunidad darán paso a la armonía y al equilibrio en la convivencia. Entonces si nosotros presentamos las violencias en la escuela como un conflicto, si decimos que el hostigamiento entre escolares requiere para su intervención y detención de normas claras y acordadas por todos en contra de todo tipo de violencia, el principal compromiso que debe contener el código de convivencia es el del buen trato entre cada uno, el compromiso es respetar, dialogar, escuchar y no agredir a nuestro par, a nuestro profesor o estudiante, esto a modo de ejemplo, pues cada colegio, cada grupo humano tiene sus propios códigos y lenguajes mediante los cuales establecerá la vía para evitar episodios de violencia, y qué se debe hacer en caso de que estos acontezcan.

Para la construcción de los códigos de convivencia se requiere que las personas involucradas conozcan sus derechos y los de los demás. Por tanto se debe iniciar con una sensibilización sobre los derechos humanos. La sensibilización que se realiza previo a la construcción del código de convivencia, es un método para iniciar la educación en derechos; realizar un acercamiento a los derechos humanos de la comunidad educativa en primera instancia tiene consecuencias positivas en la elaboración del código de convivencia. En este proceso se da la oportunidad para que los adolescentes ejerzan su derecho a la participación, para que los adolescentes aprendan sobre los derechos de los demás actores, también es la oportunidad para que los adultos ejerzan sus derechos bajo el límite del marco que impone la protección integral de los niños, niñas y adolescentes.

Los docentes están obligados a proteger y respetar los derechos de los niños, niñas y adolescentes, tienen que ser sensibilizados sobre los derechos humanos y sobre los derechos específicos de la niñez y adolescencia; pero a los niños, niñas y adolescentes no les

sensibilizan sobre los derechos de los maestros, y sobre el respeto que deben profesar hacia a ellos, no por ser maestros o adultos, sino por el hecho de que son seres humanos. Este mismo respeto y consideración también debe enseñarse a los padres, pues son los docentes quienes conviven diariamente por ocho o más horas con sus hijos. Y finalmente por ser relaciones entre humanos las que se describen en el código de convivencia, no se requiere de una redacción con especificidad de actores y compromisos de acuerdo al “cargo” que ejercen en la comunidad.

En el proceso de creación de los códigos de convivencia, se debe tener en cuenta que los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a la participación, por lo cual su grado de involucramiento en este proceso variará entre cada uno, incluso entre cada grupo etareo. La participación debe ser voluntaria e incluso quienes se resistan a participar activamente en las propuestas están ejerciendo sus derechos, por lo cual no debe considerarse como una indisciplina, ni se debe discriminar a quienes “se resistan”; de ahí, la importancia motivarlos para que participen, para que reflexionen y realicen propuestas.

El proyecto educativo institucional debe ser discutido al elaborar los códigos de convivencia, ya que es algo impuesto a los estudiantes por sus padres, ya que son ellos quienes eligen la educación para sus hijos de acuerdo a sus creencias y por lo tanto la institución educativa para constituirse como tal requiere un proyecto educativo que oferta a los padres por ello las autoridades y docentes ya lo conocen, y lo han discutido y aceptado excepto por los estudiantes. Además que es posible que ciertas circunstancias ajenas al centro obliguen a re discutir o adoptar este plan.

¿Existe un plazo de vigencia del código? Juan Carlos Congo nos da la premisa de que no partimos de cero en la construcción de un código, sin embargo la revisión y ajustes al mismo son constantes, depende de las características de la comunidad educativa, depende de la movilidad humana en este espacio, depende de cuantos problemas se encuentran en el diagnóstico y cuantos se han solucionado. José Luis Hidalgo manifiesta que poner un límite cronológico al código, desvirtúa el proceso y el fin del mismo, este debe ser reestructurado sobre la marcha permanentemente ¿Hasta cuándo sirve el compromiso contenido en el código? Hasta que se resuelva el problema, pero cuando se resuelve no por un aporte externo, sino por seguir las vías propuestas en el código, por la misma comunidad.